

Lenguaje y saberes infantiles¹



Alicia Rey*

arey@ujaveriana.edu.co

Agradezco la invitación que me ha hecho el grupo Lenguaje, Discurso y Saberes para participar en el lanzamiento del libro resultado del primer Coloquio sobre los Saberes Infantiles. Mi intervención será para dar cuenta de mi ejercicio como lectora de los borradores del libro, para participarles de mis impresiones y comentarios sobre la lectura de Lenguaje y saberes infantiles. En consecuencia, intentaré expresar lo encontrado en una lectura impresionista como la que sugiere Alfonso Reyes.

El libro se origina en el evento organizado por la profesora Flor Alba Santamaría, con motivo de la presentación de los resultados de la investigación por ella realizada, para optar al título de Doctora en Ciencias del Lenguaje. La profesora Flor Alba quiso organizar un acto académico en el que su voz no se escuchara sola, sino que contara con otros colegas que pudieran presentar sus desarrollos sobre el tema del relato infantil. Por esa razón invitó al doctor Evelio Cabrero, quien había sido uno de los jurados de su tesis, para venir a Colombia y exponer sus reflexiones sobre el lenguaje infantil a partir de sus investigaciones en la Universidad Paris 7. Junto con el doctor Cabrero, fueron invitados colegas de la Universidad Distrital, de otras universidades e investigadores del tema. En ese sentido, el libro ha querido conservar la estructura del Coloquio, recordando que un coloquio es conversación sostenida, ordinariamente, después de una conferencia, entre el conferencista y unos especialistas invitados, en torno del tema expuesto.

Por esa razón, el libro está organizado para que se oigan las voces de los participantes en relación con el lenguaje y los saberes infantiles:

- El lenguaje y la construcción de la representación del otro en los niños y niñas.
- El relato como fuente de creación y organización infantil.
- Representaciones mentales en los niños y las niñas: acción y construcción.

El libro se inicia con el trabajo de la profesora Flor Alba Santamaría que nos habla sobre la actividad narrativa de los niños y niñas, de manera particular, de la organización de los relatos infantiles en los que se mezclan diversos movimientos discursivos y juegos del lenguaje para construir el escenario de la significación.

Llamó mi atención, en la lectura de este escrito, el hecho de que los niños no se dibujan en sus relatos como seres autónomos, dueños de sus propios actos. Por el contrario, se representan como pacientes, depositarios de una realidad que sufren. En otras palabras, los niños y niñas de estos relatos viven eventos difíciles que corresponden más bien al mundo de los adultos pero impuestos al mundo infantil.

Otro aspecto a destacar de estos relatos es su condición de práctica abierta y espontánea de comunicación. Hay un tinte carnavalesco, como señala la profesora Flor Alba, en el que predominan el chiste y una que otra burla, a pesar de narrar hechos que hablan de la dureza de su condición de vida, la violencia permanente, la adversidad, entre otras realidades. Este escrito preliminar desencadena las otras conversaciones del evento. La primera es iniciada por el doctor Cabrejo, con el tema “El lenguaje y la construcción de la representación del otro en los niños y niñas”.

* Candidata a Doctora en Ciencias del Lenguaje, Université de Paris XIII (Paris-Nord), Francia. Magister en Literatura Hispanoamericana, Instituto Caro y Cuervo, Colombia. Asesora en

el proceso de virtualización, Extensión extracurricular, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

En esta primera exposición nos habla sobre cómo el saber humano se constituye a través de la lengua, sobre el papel que cumple la voz humana en la constitución de la psiquis del bebé y las consecuencias que eso tiene en la representación del otro, del mundo y de sí mismo; es decir, en su emergencia del sujeto como enunciador. El balbuceo, el grito, el tacto, los ritmos alimentarios son las manifestaciones de cómo el niño se construye a sí mismo como sujeto, y cómo construye a los otros, construyendo al mismo tiempo las nociones de tiempo, espacio, distancia, que son una manera como el niño entra en la cultura a través de la lengua.

Quiero destacar de esa intervención una idea que amplió mis nociones sobre el desarrollo del lenguaje infantil: la del rostro humano como el primer libro que el niño lee, al apropiarse de la información que transmite el rostro de la madre y de las personas cercanas en aras de constituirse como sujeto. Una de esas primeras manifestaciones de esa constitución del sujeto es la aparición del gesto. Esta parte me servirá de ahora en adelante para entender mejor lo relacionado con el papel que cumple la enunciación en la construcción de la subjetividad y para entender mejor aquello de que el lenguaje es una especie de teatro donde ponemos en escena lo invisible de la psiquis.

A partir de ese momento nos transformamos en seres que pasamos nuestro tiempo escenificando, poniendo en escena. Esta conversación contribuye a enfatizar aquello de que en el principio fue el verbo: porque el niño que nombra un objeto inmediatamente lo crea en la psiquis; empieza a crear el mundo así y a construir el resto del lenguaje y de su uso de la lengua.

Las voces que acompañaron esta exposición se hacen oír en las intervenciones de Karina Bother, quien como psicóloga habla sobre las interacciones entre la madre y el bebé: las interacciones comportamentales, es decir,

las que son visibles a primera vista; las interacciones afectivas, que consisten en la concordancia que hay entre los afectos de la madre con los afectos del bebé; y las interacciones fantasmáticas, no visibles directamente sino a través de los relatos de la madre, de sus fantasmas, de sus fantasías.

Daniel Hernández nos participa de sus reflexiones acerca del niño y la niña como creadores y habla de cómo en la infancia se conserva el espíritu de la autocreación mediante la permanente búsqueda; nos plantea por ello que la infancia es poética y esto se demuestra con el nacimiento del lenguaje en el niño. Dora Calderón establece una relación entre las ideas expuestas por el doctor Cabrejo y el lenguaje de las matemáticas; particularmente, el desarrollo de procesos argumentativos en matemáticas. Encuentra un eco para hablar desde la experiencia de lo escolar, de cómo reconsiderar las diferentes formas de construcción de sentido en la escuela.

En el segundo conversatorio, “El relato como fuente de creación y organización infantil”, encontramos la integración del relato con lo hablado, es decir, con la noción del balbuceo, en el cual la música de la lengua se instala, junto con el tiempo, con el juego, con la música del lenguaje y con la lengua, que empiezan a emerger como parte integrante de la psiquis del bebé. En todo este proceso el niño descubre el ritmo, y con él, la música, la melodía contenida en el relato, en los cuentos, en los cantos de cuna y en las nanas. Encontrar que el relato es una necesidad psíquica que debe y puede satisfacerse con las producciones culturales propias de la lengua, fue para mí un hallazgo.

Al estudiar a Bruner ya había aprendido algunas cosas, pero ahora, con la exposición del doctor Cabrejo, tengo más elementos para considerar el relato como un espacio de experiencia humana y de experiencia psíquica individual mediante el cual se tiene acceso



En esta foto: Flor Alba Santamaría, Alicia Rey, Evelio Cabrejo, Gustavo Montañez, Martha Barreto y Alfonso Suárez

a la negación, y con ella, a la representación de la ausencia y a la creación de un espacio temporal psíquico con el uso de los tiempos verbales.

El relato permite presentar, bajo la forma de lenguaje, todas las vivencias psíquicas con una cierta distancia, además, posibilitando construir una especie de armonía del pensamiento. La exposición nos demuestra así que el relato es una construcción psíquica que pone la lengua en movimiento, que construye un estilo de pensamiento y que crea un ritmo. Acompañaron al doctor Cabrejo en esta conversación varios académicos. En primer lugar, Nahum Mont, quien desde su experiencia de escritor nos habla de que recuperar la infancia es entender que los grandes maestros de la narración son los niños; que debemos aprender de ellos. Nahum también se refiere a la necesidad de explorar los diccionarios mentales de los niños donde la lógica de los adultos no funciona. Al escuchar al escritor, pude constatar una vez más que la creación literaria tiene una alta dosis de la creatividad que encontramos en el uso que los niños y niñas dan al lenguaje.

En su intervención “La transformación del relato en la escuela”, el doctor Francisco Cajiao nos comenta sus experiencias personales como maestro. A través de las mismas, ha llegado a descubrir en la mente de los niños y niñas un universo marciano: que no manejamos la misma lengua, ni la misma estructura mental. Y propone una manera de aproximarnos al mundo infantil y juvenil recuperando la conversación, comparando cuentos, mi cuento y tu cuento, porque cuando uno va a conversar, se pone en la tónica del cuento, de oír un cuento, de comparar cuentos y de compartir cuentos.

Me gustó su planteamiento sobre el relato científico y de cómo se puede producir un brinco desde ese relato, en el momento en que el niño trata de extraer respuestas de la observación del mundo y la naturaleza. En los relatos científicos encontramos –pienso yo, después de leer al doctor Cajiao– el origen de los historiadores, de los biólogos, de los filósofos, etc.

En su intervención, “Recuerdos e historias de relatos”, la profesora Flor Alba Santamaría nos habla de su experiencia como recolectora de relatos y de cómo contarlos es una característica cultural de los colombianos; porque en este país nos ponemos en escena más fácilmente que en otras culturas. Esa característica podría ser más aprovechada en la escuela, si se convirtiera el relato en una fuente de reflexión personal y de conocimiento de los alumnos y alumnas.

En el cierre de esta segunda conversación, la profesora Raquel Pinilla nos habla de su trabajo con relatos de niños y niñas desplazados por la violencia. Encuentra

ella algunas coincidencias con lo planteado por el doctor Cabrejo, entre otras, las siguientes: que el conocimiento de los niños sobre el relato es producto de eso que ellos han escrito en su libro interior, a través de las diferentes interacciones en las cuales han participado; y que en esas interacciones el niño y la niña interiorizan la estructura y la finalidad del relato, tienen claro que se cuenta lo extraordinario, lo inusual, y eso es lo que despierta su sentido narrativo.

La profesora Pinilla nos comparte también algunas de las conclusiones a las que ha llegado en su investigación:

- * Que los niños construyen algunos rasgos de su identidad en los relatos.
- * Que el relato es un espacio para la reconstrucción de los contextos sociales, pues los niños muestran una gran sensibilidad al contexto que queda registrada en sus narraciones.
- * Que en sus relatos los niños y las niñas son sujetos que evalúan, que toman posición frente a los acontecimientos narrados utilizando las estrategias discursivas proporcionadas por la lengua.
- * Que el relato puede constituirse en un eje articulador del trabajo en el aula.

La tercera conversación trata sobre “Las representaciones mentales en los niños y las niñas”. La conferencia del doctor Cabrejo se inicia con una invitación a observar la manera como los bebés construyen la representación de los objetos del mundo. En su necesidad de tocar los objetos, en su actividad motora, van introduciendo el mundo exterior en su mundo interno, en su psiquis: de esta forma, sus acciones sobre los objetos producen un efecto: proporcionan una información que el bebé empieza a procesar y que constituye la base sobre la cual construye su conocimiento. Los bebés hacen una lectura del mundo formulando hipótesis que les permiten anticipar, abstraer, teorizar sobre lo que sucede y sobre cómo funcionan las cosas que los rodean. Es decir, construyen una representación mental del mundo.

Me pareció interesante la manera como la exposición articula el lenguaje con los procesos de construcción de representaciones mentales, para explicar el lenguaje como representación del mundo y el papel de las palabras en el proceso de cognición. Esta exposición logra ponernos a pensar –como él mismo lo señala– en lo que pueden aportar las ciencias cognitivas para la comprensión del pensamiento de los seres humanos.

Otras voces acompañan al doctor Cabrejo en esta tercera conversación: en primer lugar, la profesora Cecilia Rincón, quien presenta las conclusiones de la investigación “Concepciones e imaginarios de infancia”. Al tratar de responder a las preguntas de



Flor Alba Santamaría.

Foto por: Hernán Garcés

cómo son concebidos y pensados los niños y las niñas y qué ideas, teorías, juicios y prejuicios tienen los docentes sobre la infancia, ha encontrado, entre otros hallazgos, una visión acerca de la infancia en la que se ve a los niños y las niñas como seres del futuro, tan sólo promesas: no son reconocidos en su presente, ni como sujetos actuales. Constata la investigación una cierta ausencia de lo masculino, como género, en la formación de los infantes, y el predominio de lo femenino, dado que principalmente son mujeres quienes se ocupan de los niños y niñas en esta etapa de la vida.

La profesora Martha Barreto habla de las paradojas de los discursos sobre la infancia, y formula un interrogante muy adecuado para pensar en los actuales momentos: ¿Estamos presenciando la muerte o la vida de la infancia? Y llama a pensar sobre los discursos y las prácticas cotidianas que señalan en uno u otro sentido.

La profesora Rita Florez comparte algunas de las aproximaciones de su grupo de investigación, surgidas a partir del trabajo con la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura: deseo destacar la importancia que ella le da al factor emocional, a los vínculos afectivos del niño con los otros y con él mismo a través de los otros, con los objetos y con los acontecimientos que lo rodean.

Este factor emocional es preponderante en todos los dominios del conocimiento, y el grupo de investigación de la Universidad Nacional lo ha encontrado particularmente en el trabajo realizado con niños y niñas en torno de la lengua escrita. El profesor Boris

Bustamante aporta a la conversación su experiencia con el programa de la Radio Universidad Distrital, en el cual se ha hecho patente la riqueza del discurso infantil y se ha podido advertir, en el uso de los medios, que niños y niñas han podido desarrollar una apropiación crítica de dichos medios. Han logrado así un horizonte más amplio del que tienen la escuela y los maestros sobre los nuevos lenguajes y la intercomunicación.

Quiero ahora expresar algunas ideas sobre mi experiencia en la revisión de los textos preliminares del libro que estoy comentando. Los que se presentaron en forma escrita facilitaron mi labor y fueron incluidos tan sólo con cambios mínimos. En cuanto a los textos de Evelio (ahora quiero acortar la distancia, hablándole al amigo, con la intención de lograr su benevolencia), deseo contarles que hubo momentos en los que me sentí irrespetando el texto, al tener que intervenir para lograr la versión escrita de su deliciosa versión oral. Muchas veces dudé y quise dejar su expresión tal como había fluido en su charla, porque me parecía que si suprimía algo, así fuera una repetición, podría quitarle ese ritmo al lenguaje, tan necesario para lograr el sentido del que nos está hablando.

Espero que el trabajo que hice con su texto no haya eliminado nada fundamental, que no le haya restado a esa riqueza expresiva que tanto me deleitó cuando lo estaba leyendo. Y espero que ustedes, los lectores del libro, sepan disculparme, pero quiero confesarles que me dejé llevar por el deseo de que los elementos enunciativos del discurso original fueran percibidos en el momento de la lectura.

Finalmente, quiero aprovechar para señalar la importancia de los aportes de cada uno de los participantes para la conformación de este libro, que será de mucha utilidad para quienes se interesan por la infancia, en especial, por valorar el papel que desempeñan los niños y las niñas en nuestra sociedad. En especial, en nombre de la Universidad Distrital, agradezco el aporte de Evelio Cabrejo, que ya tiene una larga historia dentro de nuestra Universidad, y que no se limita a lo que nos ha enseñado como investigador y lingüista, sino a lo que nos brinda el amigo que nos ha acogido con sus consejos y orientaciones durante nuestras incursiones estudiantiles en París. 

Notas

1. Palabras con motivo de la presentación del libro *Lenguaje y saberes infantiles*. Biblioteca Nacional, Auditorio, 7 de mayo de 2007.